

¿Es el sexting una enfermedad?

Conoce lo que dicen los expertos

Luego del escándalo en el que se vio envuelto el político estadounidense Anthony Weiner luego de haber admitido que envió fotos y textos de carácter sexual por Twitter, y de señalar que recibiría tratamiento para "curarse" de su enfermedad y más tarde presentar su renuncia, se desató una controversia en torno a si el "sexting" (enviar textos o fotografías sexuales o con contenido sexual a través de internet o de los teléfonos celulares) es o no una enfermedad.

Para ello, se dieron a conocer los resultados de ciertas encuestas que revelan que al menos el 6 por ciento de los estadounidenses mayores de 18 años han enviado imágenes sexuales a través de mensajes de texto y el 15 por ciento las han recibido sin haberlas solicitado.

Para muchos, se trata de una medida desproporcionada para una tendencia aparentemente inofensiva y muy generalizada en la población, pero ¿hasta dónde puede llegar?

La admisión del demócrata de haber enviado fotos y textos obscenos a varias mujeres por internet se produce cuatro meses después que un legislador del norte del estado, el republicano Chris Lee, renunció cuando las fotos descamisadas

que había enviado a una mujer que conoció en Craigslist fueron publicadas en línea.

La conducta de Weiner puede no haberle conducido a cometer una infidelidad física, pero sí denota un carácter compulsivo comparable al que muestran los alcohólicos y los adictos a las drogas o al juego, según el fundador del Instituto de Rehabilitación Sexual de Los Ángeles (California), Robert Weiss.

"Como para quien siente el deseo de beber o de jugarse unas monedas, la adicción al sexo no se trata en realidad del acto físico. Quienes la padecen pasan mucho más tiempo pensando en el proceso de persecución que en el propio acto", dijo a la agencia EFE.

Weiss, que ha escrito varios libros sobre "cibersexo" y ha tratado a cientos de adictos a esa conducta, calcula que entre el 5 y 10 por ciento de los hombres y el 2 por ciento de las mujeres de Estados Unidos practican el "sexting" con cierta regularidad.

Aunque la investigación en este terreno es "escasa", el experto cree que esa tendencia no tiene por qué ser síntoma de una adicción sexual, siempre que sea una "demostración natural y esporádica de la sexualidad", al igual que "quien se emborracha de vez en cuando no tiene por qué ser un alcohólico".

En muchos casos, en realidad, se trata más bien de "una decisión poco inteligente, o poco reflexionada", como la que tomó Weiner al lanzar sus fotos en la red, donde la

información se extiende como la pólvora.